



superior

Analía Ghío, Sebastián Accinelli y Paola Pagura

Directora del Nivel Superior /Cátedra de Didáctica en las Prácticas en la Naturaleza / Cátedra de Aire Libre

Los nativos naturales abren la puerta para salir a jugar

“... los niños y las familias de hoy tienen pocas oportunidades de conectarse con el medio ambiente natural. Richard Louv llamó a este fenómeno 'trastorno por déficit de naturaleza' en su libro 'El último niño en los bosques' y abrió los ojos de la nación a los efectos que tiene la naturaleza en el desarrollo de nuestros niños.”¹

Como dice Richard Louv, todos los que crecimos corriendo sin zapatos sobre el césped fresco, tenemos claro que cuando nos encerramos en shoppings o galerías, se nos prende una luz titilante en distintos tonos de verde, que nos advierte un gran peligro. El “déficit de naturaleza” está cerca y amenaza con cerrar nuestras gargantas.

La llamada generación “nativos naturales”, según Luov, son capaces de salir a

respirar al balcón de un departamento, para sostener la mirada en una palmerita que se levanta gloriosa en una maceta y, cuando el “hambre” de verde es muy fuerte, pueden llegar a correr hacia el árbol más cercano, para sentirse espiritualmente oxigenados.

Vivimos tiempos en los cuales la naturaleza ha quedado amordazada, en el entretejido de imágenes digitales, en las cuales nos

zambullimos visual y auditivamente, dejando la piel, el olfato y el gusto fuera de la belleza virtual.

¿Cómo estamos transitando los espacios culturales? ¿Con quiénes compartimos nuestro tiempo libre? ¿Sabemos jugar con los otros? ¿Qué lugar le hemos dejado a la imaginación y a la investigación en nuestros juegos?

Muchos de nosotros, ya no jugamos porque no nos



animamos a vivir historias irreales, a imaginar, a disfrutar y ser dueños de esos juegos, donde obedecemos solamente la ley del deseo que nos llama a disfrutar de la vida. Somos adultos, sometidos ante la poderosa diosa tecnológica, que va ordenando los tiempos y tareas de nuestras familias.

Nuestros niños tienen una oferta inmensa de juegos electrónicos que favorecen el sedentarismo, la no socialización, el encierro, donde no hace falta crear ni investigar, motivo por el cual nadie se molesta en pensar.

A veces sentimos que nues-

tros niños han sido deslumbrados por aparatos inertes, donde aprietan botones y van pasando de niveles, mientras nos preguntamos: ¿Qué queda en el interior del niño? ¿Se despertó algún interés?



¿Descubrió una manera distinta de relacionarse con seres vivos? ¿Juega con todo su potencial? Estos interrogantes los debemos trabajar desde la formación docente ya que “formamos para un futuro en el que las nuevas generaciones coexistirán con las tecnologías, incluso esto también ocurre hoy”.²

Jugar en la naturaleza favorece nuestra salud física, mental y espiritual, dando lugar a la creatividad, la investigación, la curiosidad. Para armar un juego en un árbol se utiliza la capacidad de resolver los problemas que plantean las ramas que pinchan, las que se quiebran,





o aquellas más fuertes donde podemos enredar una cuerda, ésa que veníamos utilizando para arrastrar un carrito sobre el pasto.

La Cátedra de Didáctica en las Prácticas en la Naturaleza y Aire Libre del Nivel Superior, creó para la ExpoWARD 2014 un espacio de juego para las familias, con una Plaza Rústica realizada con sogas, puentes colgantes, tirolesa y escaleras; un taller de Cocina rústica donde los niños podían amasar y cocinar su pan en el fogón colocando la masa enrollada en una ramita de

árbol y una zona de carpas donde los niños podían entrar a jugar. También se realizó un juego de orientación, utilizando la brújula y mapa del predio del Ward.

Los educadores “nativos naturales”, somos quienes tenemos que abrir las puertas, para que los chicos se conecten con la energía del pasto y la frescura de la tierra. Debemos reconectarnos con nuestra vida nativa donde disminuya el “Déficit de la Naturaleza”, hecho que mejorará nuestra calidad de vida, a muy bajo costo. Tal vez

con abrir las puertas al mundo verde que nos engendró, logremos dejar descansar algunas ventanas virtuales que ocupan gran parte del tiempo de los niños. ♣

¹Universidad del Estado de Carolina del Norte, Facultad de Diseño. *Beneficios de Conectar a los Niños con la Naturaleza. Porqué Naturalizar los espacios de Aprendizaje al aire libre. Iniciativa de Aprendizaje Natural.* Disponible en: <http://naturalearning.org/sites/default/files/Spanish%20Connecting%20Children%20with%20Nature.pdf>

²Ghío, A. y Ledwith, A. *Formación docente contextualizada en la era virtual.* 6° Jornadas de Difusión y Reflexión “Formación profesional y TIC”. Universidad Autónoma de Entre Ríos. 25 y 26 de septiembre de 2014.

